

Grupo reflexiona sobre las mujeres afrodescendientes

Redacción IPS Cuba
ipscuba@ipscuba.net

Lunes, 02 de Febrero de 2015

La discriminación por el color de la piel continúa como un tema pendiente en Cuba.

La Habana, 3 feb.- La bloguera cubana Sandra Abd'Allah-Álvarez, autora de la bitácora [Negra cubana tenía que ser](#), creó el grupo Afrocubanas “para poner a mover nuestras ideas sobre nuestra realidad y vivencias desde la singularidad de ser negras, mestizas o afrocubanas”.

Según la activista que mantiene su trabajo desde fuera de Cuba, el grupo “nace de mi necesidad de conectarme con otras mujeres cubanas negras y mestizas y con quienes sé que comparto experiencias”.

Es un grupo, agregó, que funcionará solo en Internet, “porque paso buena parte del tiempo ahí. Por ahora somos solo 15 personas, amigas o conocidas mías todas”. “El día que en Cuba haya banda ancha, imagino que tendrá más miembros”, opinó.

“No es un grupo centrado en el activismo sino en nosotras como mujeres negras y mestizas, es para trabajar con nosotras mismas, con nuestras identidades, vivencias y experiencias”, detalló.

“No estoy en Cuba, cualquier criterio pasa por la distancia y por lo que me llega por las redes sociales virtuales, que no es mucho”, destacó vía email a la Redacción IPS Cuba.

La bloguera lamentó que no existe “un sitio web hecho en Cuba sobre el asunto” solo “un activismo mínimo en las redes”.

“Solo Alberto Abreu, quien mantiene su bitácora *Afromodernidades* y que ahora ha relanzado *AfroCubanas*, el blog que iniciara la luchadora afrofeminista cubana Inés María Martiatu (Lalita), y yo, estamos en la red batiéndonos con el tema”, argumentó.

A juicio de Abd'Allah-Álvarez, son pocas las voces que continúan tratando el tema públicamente: el investigador y activista (Roberto) “Zurbano sigue escribiendo sobre el asunto y así nutre el vacío que tiene el pensamiento antirracista cubano, mientras Tato Quiñones mantiene su encomiable labor de hacer el Boletín Desde La Ceiba, donde circula información de varias temáticas, entre ellas la racial”.

Sobre el activismo, apuntó: “solo tengo referencias de que AfroCubanas, el grupo que coordina Daysi Rubiera está funcionando, igual que el proyecto Alianza Unidad Racial que dirige la abogada Deyni Abreu y que ha habido algunas fracturas en el Capítulo Cubano de la Articulación Regional de Afrodescendientes de para las Américas y el Caribe (Araac).

Para la autora de *Negra cubana tenía que ser*, existen voces individuales que siguen siendo perceptibles como la de Zuleica Román, Tomás Fernández Robaina, Zurbano, Tato, la profesora universitaria Logbona Olukone y la activista Norma Guillard, entre otras.

“Aún no existe, lamentablemente, un movimiento antirracista, que funcione de manera efectiva, viabilice soluciones, haga denuncias ante manifestaciones de discriminación racial y monitoree el tema”, aseguró.

Abd'Allah-Álvarez señaló que, “al menos en el tema del pensamiento antirracista, se hace más fuera de Cuba que dentro, entre otras razones porque desde afuera también se estudia la actualidad y en la isla, presumo que muchas investigaciones tienen un corte más bien histórico, no así descriptivas de lo que pasa ahora mismo”.

La bloguera nació en La Habana en 1973 y es licenciada en Psicología por la Universidad de La Habana, máster en estudios de género y diplomada en género y comunicación por el Instituto Internacional de Periodismo “José Martí”, de Cuba.

Comenzó su bitácora desde junio de 2006 en Cuba, con textos y fotos de su autoría y la mantiene en la actualidad, incluyendo enlaces a artículos relacionados con pobreza, equidad y sexualidad, entre otros temas sociales.

Como ciberfeminista negra participó en el Proyecto Arcoíris y el grupo Afrocubanas, que une a luchadoras antirracistas vinculadas con el arte y la cultura. También pertenece al capítulo cubano de Araac.

A finales de 2014, la sección cubana de Araac organizó la primera Jornada Cubana contra la Discriminación Racial, que incluyó conferencias, presentaciones de libros, conciertos y actividades en comunidades específicas donde existen proyectos sobre este problema social.

Sin embargo, el debate y el activismo son incipientes y generalmente se circunscriben a espacios intelectuales y académicos. (2015)